

La minoría rohinyá en Myanmar: ¿un genocidio escondido?

Contexto

- Los rohinyás son una comunidad musulmana suní establecida principalmente en Myanmar (1,7 millones de personas), pero también con presencia relevante en Bangladesh (785.000), Pakistán (350.000), Arabia Saudí (200.000) y Malasia (55.000)

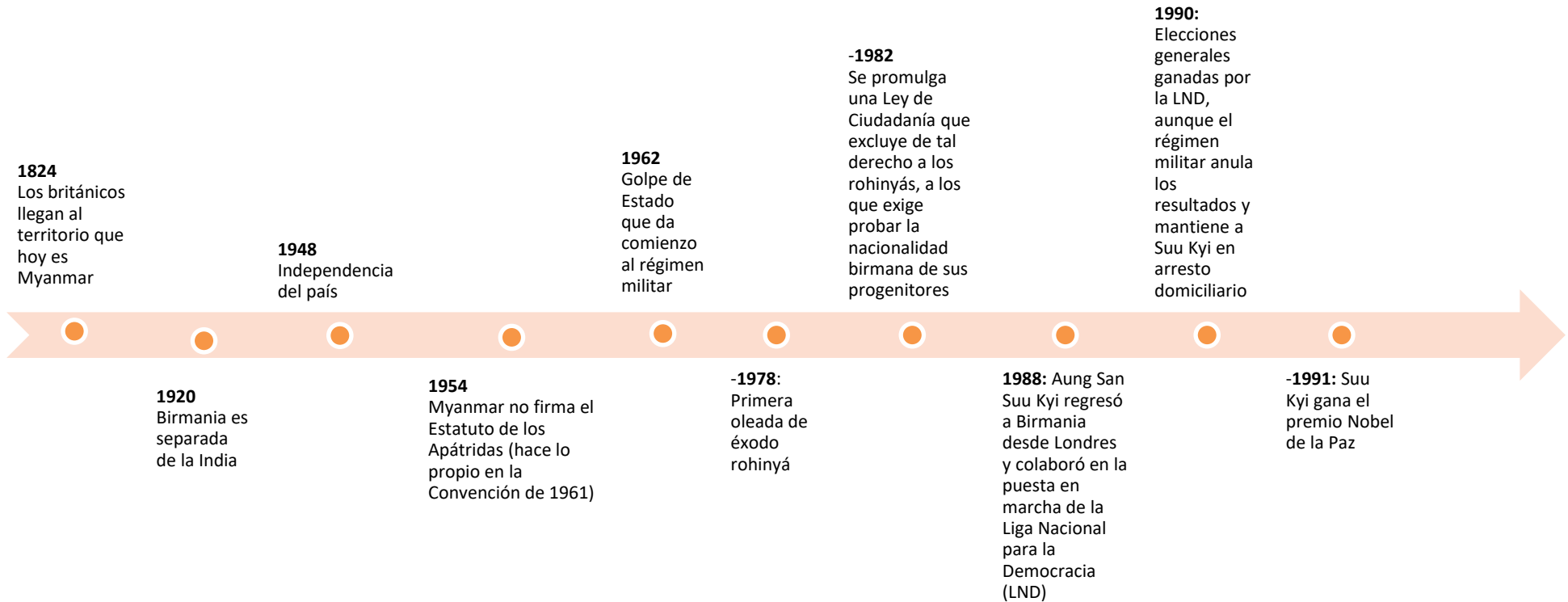
- Los rohinyás en Myanmar residen sobre todo en el Estado noroccidental de Rakhine, fronterizo con Bangladesh

- Myanmar cuenta con un abanico étnico de 135 comunidades en una población de 56 millones. La religión es mayoritariamente budista, aunque además de musulmanes/as, también hay sijs, hindúes y cristianos/as

- El 68% son birmanos/as pero, a diferencia de los/as rohinyás, las minorías que conforman los/as kachin, shan, kayin, kayah, mon o chin son comunidades que cuentan con algunos derechos

- A ojos del Gobierno y del grueso social este grupo étnico no pertenece a Myanmar:
 - Desde la independencia de la nación ha sufrido marginaciones sociales, explotación laboral y transgresiones en su vida diaria
 - La religión y la lengua son dos elementos que resaltan la rutina en tal aislamiento y persecución
 - Hoy más de un millón de rohinyás han tenido que huir de Myanmar para tratar de poner a salvo sus vidas

Cronología



1991-1992:
Segunda oleada de éxodo masivo rohinyá

2011: En septiembre se produce una nueva oleada de éxodo

2013:

- *Human Rights Watch* hizo público un informe denunciando a la corte de poder birmana y a grupos budistas por perpetrar delitos de “lesa humanidad” en lo que se consideró una campaña de “limpieza étnica”
- Salen a la luz las primeras fotos de embarcaciones rebosantes de rohinyás escapando por el mar de Andamán. Finalmente, Malasia e Indonesia aceptaron recibir a estas personas apátridas
- Indonesia, Malasia y Myanmar firman la Declaración de Yakarta como paso para mitigar el flujo ilegal de personas

2010-2011:
Myanmar disuelve la Junta Militar, sustituida por un Gobierno civil

2012:

- Nueva serie de ataques contra los rohinyás, especialmente por parte de los nacionalistas budistas del Movimiento 969
- La efervescencia que estalla en Rakhine fuerza el desplazamiento de aproximadamente 100.000 rohinyás
- Nace el grupo armado Arakan Rohingya Salvation Army (ARSA)

-2014:

- El líder de Al Qaeda llama a la población musulmana de Myanmar a levantarse en armas contra el Gobierno en defensa de los rohinyás
- El Gobierno birmano acomete un censo que en primera instancia reconoce a la minoría rohinyá como birmana, pero acaba cediendo ante la presión de ultranacionalistas budistas
- Myanmar preside la ASEAN, aprovechando para excluir la cuestión de los rohinyás de la agenda

-2015:

- Abril: la situación de los rohinyás comienza a tener repercusiones en toda la región
- Noviembre: las elecciones nacionales en Myanmar dan la mayoría absoluta a la Liga Nacional para la Democracia

2017

- Los enfrentamientos entre los miembros de ARSA y el Ejército birmano se recrudecen ante el constante ataque a puestos fronterizos y de vigilancia. El Gobierno birmano envía 500 efectivos al norte del Estado de Rakhine
- 16 agosto : Emisión del video del líder de ARSA reclamando el cese del abuso contra la comunidad rohinyá
- 25 de agosto: Se produce un nuevo éxodo a raíz de una nueva oleada de violencia en el Estado de Rakhine, con efectivos del ARSA atacando instalaciones policiales y fuerzas armadas y de seguridad birmanas arrasando localidades de población rohinyá
- 23 de noviembre: Bangladesh y Myanmar firman el Acuerdo de repatriación

Actores

<p>Liga Nacional para la Democracia (LND) y el Tatmadaw</p>	<p>Los sucesivos estallidos de carácter étnico mostraron la pasividad inicial del partido LND hacia la transgresión sectaria antirohinyá en Rakhine. Posteriormente, se ha ido registrando una violencia creciente, alimentada tanto por el ARSA como, sobre todo, por las fuerzas armadas y de seguridad birmanas contra la población civil rohinyá.</p> <p>El Gobierno, subordinado en términos reales a las directrices del ejército (Tatmadaw), ha permitido que la corriente mediática inspirada por los extremistas nacionalistas budistas polarice todavía más la situación.</p> <p>Su persistente estrategia de demonización de las minorías (sobre todo la rohinyá) ha sabido aprovechar la erupción violenta del ARSA en el noroeste del país para llevar a cabo una auténtica “limpieza étnica”, tal como la ha calificado incluso el Secretario General de la ONU.</p> <p>El Gobierno niega cualquier tipo de “limpieza étnica”.</p> <p>A pesar de que la aparente intransigencia, el Gobierno ha firmado un acuerdo de repatriación con Bangladesh a finales de 2017, tras la entrada en escena de China y ante la inminente visita del Papa a la zona, por el que antes de permitir el regreso, Bangladesh debe enviar a Myanmar los formularios que corroboren la identidad de las personas exiliadas.</p> <p>Aunque se suponía que la primera tanda de personas retornadas debería comenzar su regreso en un plazo de dos meses, aún no se han concretado las condiciones para ello.</p> <p>Mientras tanto, Amnistía Internacional sigue recalando que cualquier movimiento de repatriación debe ser por voluntad propia.</p> <p>En definitiva, se desconoce si el acuerdo es un mero gesto para aliviar la presión internacional o si, en realidad, Rangún se plantea recibir a estas personas.</p>
<p>El Movimiento 969 y MaBaTha</p>	<p>Agrupación política formada por budistas ultranacionalistas.</p> <p>Actor crítico con la minoría rohinyá, con la que comparten destacada presencia dentro del Estado de Rakhine.</p> <p>Cuentan a su favor con el respaldo tanto del Tatmadaw como del Gobierno central, así como con un generalizado estado de opinión contrario a los rohinyá.</p> <p>El nacionalismo budista no ha hecho más que realizarse ante la escalada de tensiones étnicas. El Movimiento 969- ilegalizado por su extremismo-, ahora rebautizado como el MaBaTha (Asociación para la Protección de la Raza y la Religión,) es la mejor prueba para reflejar su realidad, ya que insisten en el peligro que supone el Islam para Myanmar. Organizaciones como esta son responsables directos de las atrocidades cometidas en muchas comunidades de mayoría rohinyá.</p>

<p>Arakan Rohingya Salvation Army (ARSA)</p>	<p>Surge en 2012 como respuesta armada ante la situación de los rohinyá.</p> <p>ARSA ha usado la cobertura de los pueblos rohinyá maltratados para organizar el frente armado desde el que movilizarse.</p> <p>Desde finales de agosto de 2017 sus ataque a puestos fronterizos han encontrado respuesta en el Ejército birmano, acrecentando la tensión y acelerando el ya masivo éxodo hacia Bangladesh.</p> <p>A pesar de su innegable apuesta por el uso de la fuerza, no toda la comunidad rohinyá se ve representada por el grupo.</p> <p>Su líder, Ata Ullah, emitió un video en agosto de 2017 en el que exigía la retirada de las tropas birmanas del norte del Estado de Rakhine.</p> <p>Como comunidad suní, varios líderes religiosos asociados al grupo, a la hora de emitir fatwas, han recalcado su rechazo del yihadismo en un intento por desmarcarse de etiquetas fundamentalistas que puedan contaminar la causa de esta comunidad.</p>
<p>Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)</p>	<p>Sus capacidades comerciales y financieras pueden ser útiles para encontrar una salida a la actual crisis. Este organismo puede ser la última llave de presión hacia el Gobierno birmano para que éste tome una perspectiva cuanto menos realista de la situación que ellos mismos han creado.</p> <p>En todo caso, hasta la fecha este órgano no ha conseguido dar uso a su cobertura regional con un plan que dé alternativas a la crisis.</p>
<p>Bangladesh</p>	<p>Mayor receptor de población rohinyá apátridas por cercanía al epicentro territorial de la crisis.</p> <p>Ha tenido que asumir una importante inversión de recursos para atender las necesidades más básicas de la población rohinyá refugiada en su territorio.</p> <p>Aun así, Dakha no ha mostrado el rechazo hacia esta comunidad que sí muestra Myanmar, a pesar del reto que su presencia supone para el delicado equilibrio económico del país.</p> <p>Bangladesh recibe anualmente unos 1.200 millones de dólares para infraestructura humanitaria.</p> <p>No obstante, la política de Bangladesh puede cambiar si se ve perjudicado por el auge de ARSA, ante su confrontación bélica con las fuerzas birmanas.</p> <p>Pese al apoyo prestado hasta ahora, las autoridades bangladesíes no se plantean la integración de la población rohinyá en su país.</p>
<p>ACNUR</p>	<p>Según las fuentes de ACNUR en torno a 723.000 rohinyás han huido a Bangladesh desde el 25 de agosto de 2017.</p> <p>Se calcula que 12.000 arribaron a Bangladesh en el transcurso del primer semestre de 2018. En su mayoría se trata de mujeres y niños; más del 40% son menores de 12 años.</p>

	<p>El asentamiento de personas refugiadas de Kutupalong ha crecido hasta convertirse en el campo más grande de su tipo en el mundo, con más de 600.000 personas malviviendo en un área de solo 13 km².</p> <p>Se calcula que aún permanecen en el norte de Rakhine en torno a 100.000-150.000 personas, muchas de las cuales siguen intentando cruzar la frontera para escapar de la persecución que sufren.</p> <p>El 16 de marzo de 2018, la ONU puso en marcha el Plan de Respuesta Conjunta para la Crisis Humanitaria Rohinyá; solicitando 951 millones de dólares para poder continuar con la asistencia de primera necesidad.</p> <p>Tras haber reasentado a más de 24.000 rohinyás, ACNUR calcula que alrededor de 200.000 apátridas rohinyá pueden encontrarse actualmente en situación de grave riesgo.</p>
--	--

Proyección de futuro

La comunidad internacional mantiene un perfil bajo ante una crisis que está lejos de cerrarse a corto plazo, tratando de encontrar un equilibrio entre las presiones sobre el gobierno birmano para que deje de castigar a los/as rohinyá y los/as integre como ciudadanos/as plenos/as y el temor a que esa presión pueda desbaratar el delicado proceso democrático que ha emprendido el país en estos últimos años.

Más allá de [haber firmado un acuerdo de repatriación con Bangladesh, Birmania](#) no ha puesto en práctica una política que suavice las tensiones y anime al retorno de la población rohinyá.

Parece claro que la mayoría de la población rohinyá rechaza todo tipo de fundamentalismo islamista y la opción de la violencia yihadista. Pero, si su situación se prolonga y agrava es obvio que eso puede ser aprovechado por grupos como ARSA y otros para alimentar la violencia generalizada.

El silencio de Suu Kyi, la visión negativa del grueso de la población birmana, el radicalismo sectario de facciones nacionalistas budistas, sumado a la erupción bélica de facciones rohinyá como ARSA, son elementos que complican aún más la resolución del problema.

Autor: Jacobo Morillo